

N^o 4 329
RAZONAMIENTO

GRAVE Y DEVOTO,
QUE HIZO EL PADRE M.F. PEDRO
de Valderrama, Prior de el Insigne Conuento de
san Augustin de Seuilla, delante del Santissimo
Sacramento, estando para recibie por
viatico, muy cercano a la Muerte.

Con mas un breue Elogio de su vida y predicacion.

DIRIGIDO,

A la Prouincia de Augustinos de Andaluzia : para gloria y hõra
de nuestro Señor, exemplo y consuelo de sus deuotos.

Por el Licenciado Francisco de Luque Faxardo, Presbitero, vezino
de la mesma Ciudad.

magnifica

Lauda post vitam



post consumationem.



CON LICENCIA.

Impresso en Seuilla, en casa de L V Y S Estupianan,
Año de 1612.

Aprobacion.

E VISO estos discursos, de la vida y muerte del padre Maestro fray Pedro de Valderrama, que està en Cielo: y no solo no ay en ellos cosa por donde no se deua dar licencia para ymprimirse: pero antes puede obligar, a que se de el hauer de ser de mucho consuelo, para sus aficionadas y deuotos, y de grande exemplo y edificacion para todos los que lo leyeren: En Seuilla doze de Diziembre 1611.

Doctor Francisco Baiça.

Licencia.

E L Prouisor de Seuilla y su Arçobispado, doy licencia a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir estos Discursos, sin por ello incurrir en pena alguna. Fecho en Seuilla en 19. de Diziembre de 1611. Años.

El Doctor Ieronimo de Leyua,

ERRATAS.

Fol. 3. pag. 1. lin. 30. apriento. Leasse aprieto. Fol. 3. pag. 2. lin. 30. pnes. Leasse pues. Fol. 5. pag. 2. lin. 17. Mars. Leasse Mar. Fol. 6. pag. 2. lin. 3. contare. Leasse contarle. Fol. 12. pag. 1. lin. 36. predoimnana. Leasse predominana.

A LA MUY SANTA, RELIGIOSA, Y VENERABLE PRO- uincia de los Padres Augustinos, de Anda- luzia: salud, &c.



SI LOS ARBOLES (PADRES GRAVÍ-
simos) se conocen por sus frutos, y los que el grande Augus-
tino a producido en el Parayso de la Yglesia, y huerto cerca-
do de su Religion illustrissima, (por los siglos pasados y pre-
sentes, en toda suerte de doctrina, santidad, y letras,) apenas
pueden contarse, entre los quales, todas vuestras Paternidades y Reuer-
cias, son exemplos viuos, como hijos de tal padre. Guardeme Dios, que
para representar (con el arrimo y proteccion de vuestras Paternidades)
esta breue memoria del padre Prior ya defunto, tan digno de eternizarse
en las de todos: atento a su apellido (Valderrama) prouase yo aora muy de
espacio, que fue Rama luxida del arbol fecundissimo de essa sagrada Re-
ligion. Alegoria, que (quando mas) siruiera de auerme andado por las ra-
mas, cãsar a vuestras Paternidades, y no conseguir el intento: el qual a si-
do, referir (por mayor y como en monton) algunos de los mas conocidos y
generales frutos de su vida y muerte, en que todos comunicamos con el: y
yo en particular, por nuestra amistad de mas de treynta y cinco años con-
tinuos: la qual de nneuo me obliga, no solo a la demonstracion de estos dis-
cursos: sino tambien a hazerle oficio de Capellã en mis catidianos sacrifi-
cios, quedando por cuenta de vuestras Paternidades publicar a su tiempo, lo
tocante a la perfeccion religiosa y singulares virtudes, con que exemplar-
mente viuió de esos claustrus a dentro. Quiera el Señor que assi como el
padre Maestro fray Pedro de Valderrama, con tan feruoroso zelo de la sal-
uacion de las almas, enseño a tantos el camino de la gloria, en esta vida,
nos sea motiuo para conseguir la eterna, a imitacion de su buena muerte.
Y a vuestras Paternidades, guarde largos años, con aumento de gracia, pa-
ra mas servirle en su Yglesia.

El Licenciado Luque Faxardo.

Vida, y predicación, del M. F. P. de Valderrama. 3



ANTES DE REFERIR ESTE pio y deuoto razonamiento, y como por introducción suya: me pareció conueniente aduertir algunas circunstancias que le precedieron, dignas de consideración. Suponiendo la enfermedad de tercianas, que vniuersalmente a corrido este año de 1611. de que se an visto costosas experiencias. Es pues de saber, que de lo mas lastimado de Sevilla

fue el Conuento de san Augustin, en especial por los meses de Junio hasta fin de Octubre: començo a enfermar con tal priesa los Religiosos, que de mas de ciento y cinquenta moradores, no se escapó diez a quien no tocase, y con tal furia, q̄ auiendo peligrado la mayor parte, murieron treze o catorze, y entre ellos de lo mas granado y de la importancia que veremos.

La muchedumbre de enfermos, falta de Regalo, de siruientes, y otras incomodidades que padecian (sin que el conuento pudiese suplirlas,) fue causa que de consejo del medico, y acuerdo del Superior, se dispusese con los Religiosos dolientes, que tuuiesen casas de padres, deudos, y otros conocidos principales, para que pudiesen salir a curarse, començo a executar lo dicho, con que en cierta manera parece se aligeraua la carga del prior, que a la sazón estaua en las ocupaciones q̄ diremos en su lugar. Si bien como Prelado generoso y de entrañas paternales, se hallaua con vn nuevo cuidado, q̄ por mométos crecia en el, viéndolos suditos descariados (a causa de tal diuisión) y como si con cada vno le arrancaran el Alma, se congoxaua de dolor. Visitandolos personalmente, siempre que sus precisas ocupaciones, le dauan lugar sin dexar de socorrerles en lo posible, y a los demas enfermos del Conuento, como buen superior, que padecia con ellos. Diciendo lo del Apostol, *Quis infirmatur, et ego non infirmor.*

En este apriento se hallaua el coraçon compasiuo del buen Prior Valderrama, despues de vna aprehension grande, que de algunos meses atras auia hecho, afirmando publicamente, que el presente año, tenia por sin dũda que auia de morir. Confirmose mas en esta su ymaginacion, viendõ lo que pasaua de sus puertas a dentro, y assi continuaua esta pratica en todas ocasiones aunque fuesen agenas de la materia, (cierto indicio de las Religiosas preuenciones que yua haziendo, para

Vida, y predicacion,

La buena muerte que despues tuvo,) y q̄no le hallase desaperceuido.

A los veynte y feys de Julio llegó la hora en que mas descubierta-mente habló el Cielo a este su pensamiento, dádole la Aldauada de la enfermedad, que corria de Tercianas, Luego al punto se puso en la cama, como para morir, inuocando a nuestro Señor con oraciones y plegarias a proposito (en que siépre fue estremado) sufrió los tres o quatro dias primeros, sus frios y calenturas, aunque con mucho trauajo, atéto la flaqueza del sujeto, que en lo natural se hallaua debilitado de fuerzas, de modo que a pocos laces le sujetò y rindio la enfermedad, y acordauase aqui de las palabras de su gr̄a Padre Augustino, *Hic seca, hic ire. Ut in eternam parcas.* Repetialas muchas vezes, diziendo vengá Señor dolores sobre mi, carguen afficciones y males de pena. Con tal que sean descuento de la eterna, sean Dios mio aqui los castigos y tormentos, que os protesto con Daud. *Quia in flagela paratus sum.* Y proseguia tiernamente en este su discurso.

A esta fazon el medico le juzgaua de muerte, sin que hallase pronóstico en contrario, y en compañía de los demas padres, se consideraua la importacia de su salud, y que si moria sin q̄ por entonces tuviese Remedio, era gran perdida asì para la casa y labores que traya entre manos de mucho momento, como para toda la Prouincia, por lo que del Padre Prior dependia &c.

Consultose, que le sacasen a curar fuera del Conuento, y estando resuelto asì quando llegó a su noticia, defendiase fuertemente, escusandose con que no auia titulo ni bueu color, para que boluiese las espaldas a su comunidad, en tiempo de tal tribulacion, y otras razones en esta conformidad. Y que estaua determinado de estar a pie quedo esperando que la volúntad del Señor se cumpliese, con quien se conformaua muy de coraçon. Finalmente despues de muchas demandas y respuestas (sin admitir las suyas) fue persuadido, con que no dexaua desierta su comunidad, pnes a penas la auia, supuestos los muchos Religiosos q̄ estauan curandose fuera, y vn diligente Superior q̄ cuydaua de los d̄e casa en las enfermerias. A esto se juntò en cargarle la conciencia, de modo que conuencido se dexò llevar como si fuera subdito.

Puesto ya en vna casa principal, de las condiciones que para tal sujeto conuenia. No bastaron Medicos, Medicinas, y regalos, quanto podia desearse, para repararle de salud, porque nuestro Señor le quería premiar, lleuandosele para si. Y el buen Prior aunque por momentos se confirmaua, en q̄ su enfermedad fuese de muerte, yno perdia la cõ fiança,

fianga; de que la diuina Magestad, podia darle salud, no gustaua que se tratasen mucho de ella, como quien sabia quanto suelen dañar a los enfermos, las demasiadas consolaciones en este caso. Y así instaua á sus visitas le hablásen de lo que mas importaua: esto es de la salud espiritual: mostrandose algo seco con los que seguian otro camino. De dō de siempre que los Religiosos, o los Seglares le dezian, Animo Padre Prior, que a de sanar; respōdia: Anima, Anima, Padres y señores mios. Anima, Anima. Esto si, que es lo que haze al caso y lo q̄ mas importa.

Al paso pues que la enfermedad crecia, se augmentaua la aprehension de muerte en su pecho, y có ella la compuncion, y conformidad, con el diuino beneplacito, sin que por esso dexase de obedecer a los medicos, y tomar lo que se le rezetaua, aunque fuese muy azedo y dificultoso (aplicandolo para mas merito) y hecha vna confesion general (como de aquel passo de muerte,) se refoluió; a que todo su empleo fuese en Actos de Contricion (aprouechandose para esto, de la forma en que andan impressos de molde, en ciertos papelitos, á la traça de registros) de los quales tenia vno pendiente a la cabecera, y leydo algunas vezes, como se le quedase en la memoria le reperia muchas vezes, diziendo así.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Iesu Christo, Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redentor mio: Por ser vos quien soys, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo coraçon, de aueros ofendido: y propongo, de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofendēres, y de confesarme, y cumplir la penitencia, que me fuere impuesta: y ofrezco mi vida, obras, y trabajos, en satisfacion de mis peccados. Y como os lo suplico, así confio en vueſtra bondad, y misericordia infinita, me los perdonareys, por los merecimietos de vueſtra preciosa sangre, passion, y muerte, me dareys gracia, para enmendarme, y perseverar hasta el fin Amen.

Este deuoto Acto, de suma importanciay va continuando, con tal efecto y señales de compuncion, que la causaua en los oyentes. Ponderando lo mucho q̄ interesaua el alma en hazer vn Acto de contricion, bien hecho. Porque por la misericordia de Dios pretendia saluarfe, y que en razon desto estaua pidiendo á su diuina Magestad, le cumpliese la antigua palabra dada a los peccadores, que en qualquiera punto y hora que se conuirtiesen los auia de perdonar. A qui representaua al mesmo Señor, el precio de Redempcion tá costoso, de sangre y muerte.

Vida y predicacion

te, que auia dado por el, alargando este discurso (como quien tantòs hizo en el pulpito, para reduzir pecadores.) Aqui fue donde juntamente descubrió gran parte del cristiano recato y temor con que auia biuido, porque como ya la enfermedad llegase alo estremo, y a juyzio de todos, caminaua a la sepultura, hablandole algunos Religiosos con el defengano que en casos semejâtes se acostumbra, el buen Prior que tan adelante estaua en todo, les pedia encarecidamente, le hablasen mucho de la misericordia de Dios, de sus entrañas amorosas, y paternales: porque a quien siempre se auia acordado de la diuina justicia, trayendola a los ojos para escusar ofensas (persuadiendo lo mesmo en el pulpito, para refrenar los pecadores) en este passo del morir, no se les deuia tratar de otra materia, que de la benignidad y compasibo pecho, blâdo, y de cœra del S.cò estos mesmos pecadores, y que aũque el lo auia sido grauissimo, de que le pesaua mucho, con todo esso en aquel Articulo de sus postrimerias, era este su mayor còsuelo y alibio.

Hallandose pues ya muy en tranze de caminar a esotra vida, determinò hazerla alforja: Como acordandose del viage de Helias (segun que despues verèmos) para lo qual con grandes ansias, y afectos del alma pidio la sagrada Comunion, que se da por viatico a los enfermos. Y en el interin que se la trayan, quiso adereçarse y componerse, a guisa de buen sierno euangelico, que estaua en vela esperâdo a su Señor, conforme a quello que su Diuina Magestad dixo por Sant Lucas en el 12. Estad ceñidos, y faldas en cinta, con Antorchas encendidas, &c.

Y porq̃ el adorno del cuerpo viniesse cò el del alma, se hizo vestir su habito negro, ceñir la cinta de su Padre Augustino. Y en lugar de la hacha encendida que auia de tener en la mano, (vltra de la luz tâ uiua de Fê, que resplandecia en el, como luego oyremos) quiso abrazarse con el Candelero lucidissimo de la Yglesia, que es la Sancta Cruz. Demodo, que supuesta su mucha flaqueza corporal (puesto assi) parecia vna ymagen de Sant Nicolas de Tolentino, y vn espectáculo de seneñança para aquella hora terrible.

Entrâdo pues el Sacerdote en el aposento, le pidio cò grâde humildad, le descubriessse a nuestro Señor, y le diessse licencia para hablar vn rato con su Diuina Magestad. Y al punto que le sacò del Relicario: Como olvidado de si el Padre Prior: se endereçò quanto pudo en la cama, dòde apenas podia estar sentado. Y alzâdo la voz cò el vigor, y fuerça que quando predicaua. *Cum clamore valido & lacrimis*, començò a hablar assi.

RAZONA

del M.F.P. de Valderrama.

RAZONAMIENTO.

QUE es esto Señor Dios mio, mi criador y redemptor; es pussible que el ofendido viene a visitar y hazer mercedes al ofensor! que la Magestad immensa, la mesma gloria, beneficie y honre tanto avn vil gusano de la tierra! que el Iuez supremo y vniuersal, entre de paz en casa del delinquente. Que de esta manera se humane la grandeza del Cielo: con quien por sus pecados merecía carecer siempre de vuestra vista, en quien consiste, la bienauenturança de los justos. Pero bien echáys de ver mi Dios q̄ estoy arrepetido, y quanto me pesa de auer ofendido a vuestra Diuina Magestad. Y (boluiedo aqui a hazer el acto de contriccion en la forma dicha) prosiguió su razonamiento, del modo siguiente.

No puedo mi Dios y Señor en este passo dexar de hablar con vos, y como Pedro que soy, dezir con Sant Pedro, tres cosas que el os dixo en diferentes ocasiones, q̄ a mi en esta me hazē fuerza, y confio me an de ayudar grandemente. La primera sea aquella confesion tan alta de vna Fè. Quando (en su nombre y de los demas Apostoles) estãdo vuestra Diuina Magestad en carne mortal en este mundo, hizo diziendo: *Tu es Christus filius Dei viui*. Y yo agora Señor hallandome muy confortado en esta misma Fè. Y vds aqui, immortal, impassible y glorioso sacramentado y cubierto de accidentes. Os confieso, por Christo hijo de Dios viuo. *Ego. Ego. Yo. Yo* Señor asi lo creo y confieso, y en esto que digo, confieso firmemente toda la Sanctissima Trinidad: porq̄ si soys hijo, padre teneys, que es el Eterno, y entre el padre, y el hijo, tambien sabemos que ay amor, que es el Espiritu Sancto. Y esta admirable confesion que hago, no puede Señor dexar de ser de gran descargo para que me perdoneys mis culpas: conforme aquella recomendacion, que la Santa madre Yglesia, cuydosa del bien de sus hijos (intercediendo por cada vno en particular) os propone en las oraciones, despues del Sacramento de la extrema Vncion, en que dize: *Licet enim peccauerit, tamen Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum, non negauit, sed eredit, & zelum Dei in se habuit, & Deum qui fecit omnia adorauit*. Notense todas las palabras, quã apropiato le vinieron en aquel passo, y en particular, aquellas *zelum Dei in se habuit*; pues tan zeloso fue de la hanra del Señor en su oficio de predicar, y gobernar. Despues que las vno aplicado, haziendo apeyo en la Fè, prosiguió diziendo: Yo confieso Señor, que os ofendido grandemente, mas con todo esto presento para mi descargo, (vltra de los meritos de vuestra passion de

Vida y predicacion,

valor infinito) esta confesion del misterio de la santissima Trinidad, y juntamente todo lo que la Yglesia nueſtra madre crea y confiesa, y si para confirmacion de esto fuere necesario padecer mil muertes, me ofrezco a ellas, con firme resolucion (ayudado de vuestra gracia) y las dare por muy bien empleadas. Para lo qual os traygo a la memoria, en figundo lugar las palabras del mismo Apostol Sant Pedro (no para faltar en ellas, sino con proposito de cumplirlas) *Si oportuerit me mori tecum, non te negauo.* Y en fee de lo dicho, y de esta mi vltima voluntad, os presento por testigos esta proteſtacion, y el paso en que estoy de muerte. Otorgadme pues, os suplico el perdon, como a san Pedro, que arrepenſido, lloró su pecado.

En tercero y vltimo lugar, os represento Señor otro suceso del ſobre dicho Apostol, quando para yr a bos aniedose echado a las aguas del Mar, viendo que se sumergia en ellas, y que vuestra diuina Mageſtad, estava cerca pidiendo ſocorro, os dixo. *Domine ſaluauos, perimus.* Ya veys mi Dios, y señor, que estoy echado a las aguas de la muerte, (que es Marſamargo) crecen las olas, y con ellas mil congojas y temores, aunque llenos de confianza en vuestra benignidad, pero todavia perezco, ſaluadme, Saluador. (*Qui ſaluasti petrum in mare*) que pues os tengo tan cerca y venis a entrar por mi boca, bié os puedo dar bozes. Y así vna y muchas vezes os pido me ſalueys, que si vuestra diuina Mageſtad no me ſalua, quedare totalmente anegado: porque veo lo q merezco ſigun mis ofensas. Aquí aquí, Dios de las misericordias, es menester que hagays vna de las vueſtras, de marca mayor, perdonandome, y llenando esta Alma de prendas de gloria.

Ea pues Señor venid muy en ora buena, entrad en ella, que con tal visita y ſuſtento, quedará muy rica y fortalecida. Que para tan altos fines, así os aueys cubierto con ellos accidentes y os me days en manjar, y a los demas fieles. No ay duda Redemptor mio, ſino que con tal bocado, y ſuſtento de las Almas, podeys dexar la mia ſatisfecha, alentada, y robuſta, para resistir las astucias de ſatanas, en especial las con que en este trance y paso de muerte pretende turbarla y hazer presa en ella, hagala vuestra diuina Mageſtad, de antemano, tomando poſeſion pacifica de ſte caſtillo y todas sus potencias. Y direle con el Profeta, que *Si ambulauero in medio vnbre mortis, non timeo mala, quonia*

domine mecum es.

Singulariſſima y grande es mi buena suerte en este paso, mayor ſin comparacion, q la que recibio el Profeta Helias, a la ſombra de vn Iunipero,

del M.F. Pedro de Valdeverama. 6

ni però en el desierto. Pues el quâdo mas pudo preciarle que vn Angel le traxese aquella racion de pan, para fortalecerse y passar su camino; q̄ sin duda fue grande sabor. Empero, que tiene que ver con el que yo agora recibo. Pues alli le embiaron à Melias el pã, que a todo tirar era figura y sombra de este Sacramento. Y a mi venis Señor vos mismo en persona. A li se le lleuò vn Angel, y aqui viene el Angel del grã cõsejo El verdadero pan de Angeles, de tal virtud y eficacia, que contiene à todo Christo, su cuerpo, sangre, Alma y Diuinidad, venid pues en las horas buenas, Redemptor mio, sustento admirable, bocado celestial, pan viuo, que viuificays las almas. Entrad Señor a cadentro, y renouareys esta mia (otro tiempo enuegecida en culpas) para que con aliento y ligereza de Aguila, se remonte y suba a gozaros descubiertamente à la Gloria, quedando las cenizas de esta mortalidad, en la sepultura, hasta el día de la Resurreccion, de que vos Sacramento Diuinissimo foys prenda cierta. Que viuis y reynays por todos los siglos Amen.

Hasta aqui llegan los mas substanciales puntos del Razonamiento, que el Padre Prior hizo, antes de recibir a nuestro Señor; aunque la deuocìõ ferborosa, y lagrimas (que fuerõ caua que derramassen muchas los circunstantes, assi religiosos, como seculares) no es posible pintarse al viuo, vltra de las ternuras con la Virgen Sanctissima Maria Señora nuestra, cuyos fauores è intercessiõ imploraua por momentos, &c.

A muy pocos dias recibiendo el Sacramento de la extrema Vncion; à que estuuo muy atento, y respondièdo al officio, fue particular la demonstracion, que hizo cõ la ymagen de vn Sanctissimo Crucifixo en las manos visitando sus llagas, por estaciones, con singular ternura y deuocion, hasta poner la boca en la del costado, donde dio el almã, como si la embarcara, alli, para felicissimo transito, y passage de gloria, donde confiamos que goza el premio, conforme lo del Apostol (que se le puede aplicar como a tal ministro del Euangelio) *Benum certamen certauit, cursum consummauit, fidem seruauit. In reliquo reposita est tibi corona iustitie.* &c.

Y aunque con lo referido hasta aqui, (a peticiõ de muchos) parece auia bastantemente cumplido con el intento, y para exemplo de vna buena muerte; juzgando que la obra saldria imperfecta, sino dixessemos los passos de su religiosa vida (pues de ordinario la buena vida es indicio, y pronosico de buen acabamiento) aparecido cõueniente apuntar con breuedad algunos passos dignos de memoria.

Vida y predicación,

Y ultra del consuelo de sus devotos y amigos, podran ayudar de mortuo, a los historiadores de esto, y de los tiempos venideros, para contar entre los Barones illustres, de los presentes, pues en tal reputacion fue tenido, y por tantos titulos asi merece ser, con perpetua memoria celebrado. &c.

Y comenzando, digo que el Padre M. F. Pedro de Valderrama fue natural de Sevilla, hijo de muy honrados padres. Nació año de 1550. Luego a los primeros de su tierna edad, le embiaron a los estudios de la Compania de IESVS, donde en breue tiempo aprouecho de manera en ellos y en la virtud, que házia conocidas ventajas, a muchos condiscipulos. Por lo qual era bien querido y cudiciado de otras Religiones: supuesta su buena inclinacion, que se aplicaua a semejante estado. Y entre particulares indicios que de ello daua, fueron dos notables, el primero, en q los dias de afueto (que de ordinario son los juenes) quando a los estudiátes se les dá de vacación, cada semana para salir al campo a recrearse (q en aquel tiempo era lo ordinario en el Prado de S. Iusta. q diuide los dos Monasterios de Augustinos y Benitos.) Entonces digo el buen Pedro de Valderrama, en vez de los pueriles exercicios de varas, o de pelota: tenia referuadas tres, o quatro cañas, en vno de aquellos sembrados del contorno, hincabalas en el suelo, y rodeada su capa en forma de paño de pulpito, passaua las tardes enteras predicando, e a meredo en fuga y con tal feruor, como si fuera de veras.

Daua vltra desto, indicios grandes de ser Religioso, en que (como el mesmo me lo dezia) entrando muchas vezes en diuersos Conuertos, y en especial, en S. Augustin, (de cuyas amorosas faetas andaua herido,) yuase a los Dormitorios, y Clauitros, componia los cabos de su capa sobre los braços en forma de mangas, y cruzadas las manos, andaua haziédo prostraciones y humillaciones a las Ymages y altares, al modo que los Frayles: en estos y otros semejantes entales y exercicios de virtud gastaua el tiempo, no defraudado el que deuia a sus estudios; en que fue diligentissimo, cuya aficion iua conseruando y augmentando portodo el discurso de su vida como veremos.

A los beynte años de su edad (para no hazer mudáca de estado, fin maduro consejo, y como quien supiese el que elegia.) Pidio el habito en el Religiosissimo Conuento de S. Augustin de Sevilla, donde fue admitido de vn aníme consensu de toda aquella comunidad grauissima. A los veynte y feys de Agosto, del Año de 1569. Y a la Profesion, q fue víspera de la fiesta del glorioso Padre Augustino, del siguiente año,

del M. F. Pulpito de Valderrama.

7

no le faltó voto, antes con singular gusto y fatisfacion se le dio, &c.
Conocido ya su raro talento (en que cada dia mas se le mostrava) le
embararon a Salamanca, donde acabase sus estudios, en que salio con fu-
mado, y como en prendas de las muchas que en el Pulpito prometia,
le hizieron predicar en su insigne Conuento de aquella vniuersidad
famosa, los Domingos de vna Quaresma, y no se engañaron porque
fue muy bien oydo.

Voluio a Seutlla su patria, por los años de 1578. y fue de manera el
estremo de su predicacion, que cópetia con los ancianos de ella, lleuã-
dose gran parte de la Ciudad, esto passara muy adelante, si su Religio
no le sacara para Prior del cóueto q̄ tiene en el puerto de santa Maria.
Porque vltra de experimentar si era para gouierno (juzgaua que des-
uiãndole de Seullã cuya priessa de sermones, suele apurar en pocos
meses, predicadores caudalosos) alli tendria mas lugar de darse al estu-
dio de la sagrada Escritura como de hecho sucedio: Donde auiendo
le seruido el Priorato, de vn honrado retiramiento de pasante. (Sin de-
xar el pulpito, que quiere exercitarse,) pagó el hospedaje, no solo con
sustentar y acreditar el Conuento, sino tambien edificãdo vna capilla
mayor, que no la tenia su yglesia, y de tal manera aprouò en el Puerto,
que de alli le eligieron para Prior de su Conuento de Malaga. Donde
fue recibido, estimado, y oydo, con grandes ventajas, por las que auia
aumentado, asì en el gouierno, como en el predicar. Hizo raya y ga-
nò tal nombre en aquella Ciudad famosa, que volaua y se estendia por
todo el Reyno. Corrió marauillosamente sus tres años. Labrò Igle-
sia desde los cimientos, que hasta entonces el Monasterio no la tenia
acomodada. Sintierò su falta có estremo, los Religiosos y todo el lu-
gar, porq̄ le amauan tiernamète, y no se pudo escufar el sacarle de allí.

Llevaronle inmediatamente por Prior a la inclita Ciudad de Gra-
nada, porque a la fama de predicador (en que tanta opinion auia gana-
do,) con ansias le pedian. Fue recibido en ella có tal aplauso, y gusto,
que asì los Tribunales como los demas puestos honrosos, and auã en
vna tanta competencia por sus sermones. Y fue de manera la cabal fa-
tisfacion que dio en ellos, que se lleuaua tras de si todo el lugar. Echo
se muy bien de ver, pues fue necesario reelegirle otros tres años en el
mesmo Priorato, de modo, que en seys enteros que estuuo en aquella
Ciudad (que tanto tiene de Corte) se adelatò en estudios y exercicios
de pulpito, que en siete quaresmas continuas que alli predicò (admi-
randose todos) fueron sus demonstraciones de estudio tan diferentes,
como

Vida y predicación

como si las materias tambien lo fueran, à cuya causa fue tenido por eminente, y al fin de sus dos trienios, auia edificado la Yglesia de aquel Conuento, y otras oficinas de importancia.

En diez años cõsecutiuos de gouierno, hizo experiencia la Religion del talento de nuestro Valderrama, y cada dia se confirmaua en que era conueniente mas y mas emplearle en femegantes officios, siendo (como se via) compatibles en el Padre Maestro con el de predicar. Salio de Granada, no sin dificultad grande por lo que alli le estimauan. Y no es de passar en silencio, que al fin de los doze años de Prelado, entrò en Seuilla con 400. reales de deuda que le costò el porte de sus libros (que este era el adorno y aparato de su celda) de donde claro se collige, quan desinteresadamente seruia à su orden, sin tomar para si ni aun lo necessario.

Por los años de 1588. vino a España el Generalissimo de su Religion, que se llamaua Magister Gregorius Elparentis: y subiendo despues por sus meritos, a ser Cardenal Illustrissimo: (por sobrenombre Montelparo,) que viue oy con singular açepcion en la Curia Romana. Estando pues su Reuerendissima visitando este Conuento de Seuilla, le predicò el Padre Valderrama vn sermon de Capitulo, de la Dominica en que se canta: *Ego sum Pastor bonus*, de tanta erudicion, con tal eloquencia, y gallardia, que el Padre Generalissimo le hizo de presente muchas honras por el, graduandole por suficiencia, y pidiendole el sermon por escrito, para llevarle à Roma que le viesse su Santidad, y con estos, otros fauores de consideracion, mostrando quan agrado estaua de vn tan luzido hijo de su Religion.

Y no es mucho, que volando assi la fama y buen nombre del Padre Maestro fray Pedro de Valderrama, (al passo de sus obras) llegasse a Zaragoza, donde por los fueros y preuiegios de su hospital real, pueden sacar predicadores, de qualesquiera lugares de España, aun que no con violencia, sobre lo qual como la quaresma antes vuiessen escrito al Padre, pidiendole por cortesia fuesse a honrarlos, y el se escufasse, vuo de acceptar el siguiente año, partio alla con muy grande voluntad; donde hallò las de toda aquella nobilissima Republica, que le recibio con singulares demonstraciones de aplauso. ya el Padre sabia que se acostumbra predicar todos los dias sucesiuos de quaresma desde la ceniza hasta la octaua de la pascua. Tomolo con buen animo, como tan valeroso en oficio, y dio tal satisfacion, que

no partieran mano del para el año siguiente, si nodiera palabra de boluer, de que despues le desobligò la obediencia.

Y aun que siguiendo el estilo, que lleuamos, nose fusria alargar este discurso (a petición de algunas personas graues que lo anpedido) suplico se me permita, dezir vn suceso que en esta ciudad tuuo en el discurso de su predicacion, que por ser raro, y no salir de la materia ofpecho será de gusto.

Notorio es el talento de mouer y sacar lagrimás, de que nuestro Señor auia dotado al Padre Valderrama, de que no trayre mas exemplos, por no ser molesto. Comencò, a predicar pues, entre coròs de la Yglesia de Zaragoza, el dia de la ceniza (como se acostumbra, para que se conosca el predicador) y continuar en el mesmo hospital, toda la quaresma : donde con desseo que se lograsen sus trabajos de caminos, estudios, y predicacion, (encaminando y a prettando sus discursos en demanda de este fin) y como se hallasse à la mitad de la quaresma, con crecidos auditorios, de toda fuerte de personas, entre las quales, ni auia oydo suspiro, ni visto lagrima : hallandose ya muy cerca de la Conuersion de la Madalegna (que pide mas de esta Conmocion) crecia en su pecho vna congoxa grande, meditauala entre si, diziendo: que es esto mi Dios y Señor, a que dureza de gente me ha traydo vuestra Diuina Magestad! enseñadme Christo mio, que deuo hazer, para que en dia tan solemne, quando os traemos a la memoria en la Yglesia, la milagrosa Conuersion de vna pecadora tan de cuenta en la ciudad, surta efecto vuestra palabra, referida por mi en vuestro nombre, y se conuertan algunas almas, en especial de las mugeres perdidas (que si bien continuamente asisten en mis sermones) aquel es dia de nuevas ferias, para los ministros euangelicos, añadiendo à este, largos discursos. Y hecha oracion sobre el negocio : no solo le inspirò nuestro Señor como saliesse con su intencion, sino tambien le ofrecio a las manos, algunos medios, que le ayudassen a la execusion: por cierto hombre ingeniero Ytaliano, con quien se concertò en la forma siguiente.

Pídióle en primer lugar, le buscasse, la mayor ymágen, de Christo crucificado, que se hallase en Zaragoza, y dos Antorchas, a modo de Ciriales, le qual auia de tener con todo secreto en la concavidad que bastasse, entre vn canzel de tablas y el pulpito (que allí son quadrados a la forma de Catredas) puestas en la mesma altura y niuel, de modo, que cubiertas con vn paño, y a de pulpito, lo pareciesse,

Vida y Predicacion

pareciesse, sin nota de nouedad. Para lo qual traçaron de cerraras ve-
drias de la Yglesia, con vnos lienços, que todo ayudaua al pensami-
to. Y el Padre Maestro trauo aperceuidos cantores famosos, y musicos
de cornetas que a quatro coros, en los angulos de la Yglesia, auian de
asistir, para quando se les hiziese señal como veremos.

El Ytaliano salio a todo con animo y promesa de hazerlo assi pun-
tualmente, y guardando secreto, hasta el mesmo dia de la Conuersiõ,
en el qual, cócurrió toda la Ciudad, de nobleza, y bulgo, qual si huie-
ra llegado a su noticia la traza de lo que auia de pasar: (que de su mes-
ma hora se puso en obra, con el recato dicho) có este aparato, llegado
ya el Iueues de Conuersiõ, y el Padre en el pulpito, començò a pre-
dicar, introduciẽdo y continuando sus discursos, en la manera q̄ siem-
pre, y quando le pareció ocasion, sin variar el intento de que hablaua,
dixo assi, a su auditorio.

Yo señores è venido de Andaluzia, largo ca-mino, (atropellan-
do incommodidades, y obligaciones que metiraban alla) a predi-
car a esta nobilissima Republica y Hospital Real. En cuya razon,
con grande gusto y consuelo mio, è estudiado, rebuelto los libros,
velando las noches, afanando y sudando los dias. Y lo que mas es, è en
comendado, a nuestro Señor esta su causa, suplicandole muy de cora-
gon, que su diuina palabra, (que es fuego y cuchillo de dos filos,) hi-
ziesse labor, con eficacia. Y viendo q̄ despues de tantos sermones pro-
dicados hasta el dia de oy, no a parecido en el auditorio señal ni huella
de cópúciõ, ni otra demõstraciõ de mudãca de vida. A me causado inte-
rior desconsuelo, creyendo que en mi estè la falta: como tan indigno
ministro del euangelio, sobre esto è hecho nueuo examen de concien-
cia, instando y pidiendo a su diuina Magestad, no permita que por mi
causa se malogren los frutos de la semilla de su palabra. Y vltimamẽ-
te estoy Resuelto de suplicar al mesmo Señor, haga por su persona lo
que la mia a impedido.

A este punto, (dando vna voz con fuerça extraordinaria) dixo:
Señor mio Iesu Christo, parezca aqui vuestra diuina Magestad, y vea
estè pueblo el estrago que con sus pecados an hecho en su santa per-
sona, tan digna de respectõ y veneracion.

A penas auia propuesto su demanda, quando (para el auditorio) de
improuiso, sale la santa Imagen de Christo, puestõ en Cruz, y a los la-
dos las Antorchas, ó Ciriales, con tal admiracion y espanto de los
cuncirstantes, que milagrosamente no murieron muchos alli, y fue de
manera

del M. F. P. de Valderrama.

9

manera el alarido de borsas y lamentos, pidiendo misericordia, qual no es posible pintarse, sin mucha prolixidad. Vnos preguntando de dode auia venido, si del Cielo, si de la Tierra: discurriendo en estas dudas, pabory miedo. &c. Empero vasta saber que el predicador, no pudiendo (por el ruydo) hablar mas palabra, abraçado con los pies del santo Crucifixo, puesta su boca en el clabo, con silencio, daua gracias al mesmo Señor por el successo.

Y para no referilo tan por mayor, es de saber, que las mugeres perdidas, (que de ordinario asistian a los sermones) estauan en vna tarima al pie del pulpito, sin mantos: estas pues todas juntas, como si fuera de acuerdo, echando las tocas y el cabello al ayre, mesandole, y hirriendole en el rostro con bofetadas, y grandes lamentos, pedian misericordia, como gente de veras conuertida.

El auditorio con tal espectáculo à los ojos, derramaua cupiosas lagrimas, y entre las señoras y resto de pueblo, vuo tantas amortecidas y desmayadas, que en sus alaridos y follozos, parecia vna pintura ò representación del juyzio final. Despues de vn grande rato, començando à apaciguarse, alcò el Padre la cabeça, y hablando con el Sancto Christo, dixo assi: Bendito seays para siempre Señor, y Redemptor mio, que obra vuestra à fido la de este dia, continualda mi Dios, dando perfeerancia à estas almas, y à toda la Ciudad: hazed con ellas segun vuestrá grande misericordia: y entonando el Psalmo de Miserere, le tomaron los cantores, y à quatro coros, en compañía de los Cornetas le cantaron, con tal armonia y deuocion, que fue causa de otras nueuas lagrimas de dulçura espiritual, con que se acabò el acto presente, quedádo la memoria del, para los siglos venideros, en aquellos reynos. Y por concludyr que nos auemos alargado (si bien se à referido cortamente) solo dire, que vultra del vniuersal fruto del pueblo, assi de confesiones generales, mudança de vida (que fue mucho): es notable el passo del dia siguiente, quando para consuelo de las mugeres conuertidas, lleuaron al Padre Maestro al recogimiento. y saliendo ellas à verle, se postrauan de rodillas à sus pies con tal ternura y veneracion, que le fue necesario al Padre dezirles lo q̄ el Angel del Apocalibfis, à San Ioan Euangelista: Mirad hermanas lo que hazeys, que todos somos fieruos de vn mesmo Señor, a su Diuina Magestad a veys de adorar, llegaos a el, que alli hallareys remedio, y entera satisfacion. X

Dexando pues esto aqui: boluamos con el Padre Maestro al Andaluza, dode fue recebido con singular consuelo, y apenas vuo llegado, quando

Vida y predicacion.

quando comencaua otra nueva: (aunque en permitida competencia) sobre qual casa de la prouincia le llauraria, y auicando sido Definidor de ella deseandole en particular Cordoua, como Ciudad de tanta nobleza y luzidos ingenios, dieronse le por Prior, del Conuento grauissimo que alli tiene: aun que no le gozò como deseaua, porque su madre la patria Sevilla, clamaua por el: como diziédole lo que à Christo Señor nuestro sus naturales: *Quanta audiimus facta in Cafarnaum, &c* Y assi al año y medio le sacarò, a disgusto de la Ciudad, y en daño del Conuento, donde (vltra de la acepcion con que era estimado, y oydo) hizo algunas obras de edificio insignes. Vn Nouiciado bonissimo dando principio tambien à dos Claustros, alto, y baxo, de canteria y columnas de marmor blancas, de dos en dos, de singular grandeza y gallardia.

Pospuesto lo dicho, por traerle a su casa de Sevilla, vino por Prior de ella, y fue recebido con extra ordinario consuelo y reguzijo; porq̄ de mas del amor, que todos le tenian (que sin duda, tuuo fuerte de biẽ querido) en diez ò doze años que anduuo fuera en sus officios y ocupaciones, venia tan hecho, no solo en materia de gouierno, en magnanimidad de edificar, y en exercicio de pulpito (en que era monstruo,) fino tambien en los estudios, de modo, que podia ser autor de muchos libros como adelate lo fue. Mostrose la Ciudad tà madre suya, q̄ rompiendo los fueros comunes, (en que suele no ser favorablea sus hijos,) que apenas se acuerdan los antiguos, auerse hecho mayor aplauso à otro forastero. Comèçò à hazer nueva reseña de sus raros talentos, assi en sermones, como en lo de mas, qual seria larga historia referirlo, pues de ordinario, en las Yglesias donde predicaua, se quedaua fuera el compañero por falta de lugar, y en la Yglesia Parochial de Santiago el viejo (otro dia de Conuerfion) estuuo puesta escalera leuadiza en la calle, para que subieffe por las bobedas de ella, porque de ninguna manera uo ordẽ de abrir las puertas, figun lo que el auditorio auia mañaneado, y el aprieto en que estauan, sobre que seria larga historia hablar

Edificò en el dicho Conuento, vn sigundo claustro de columnas à lo nueuo, con celdas altas y baxas, que es de lo muy luzido de Sevilla: labrado iuntamente Sacrestia, y otras pieças de importancia, en q̄ gastò bien.

En estos dias, y muchos despues, andaua tal demanda de sus papeles predicables, entre los del officio, que se pesauan à plata, aun auiedolos,
de

del M. F. P. de Valderrama.

10

de algunos escriptuientes, que oyendole, recogian sus fragmentos al pie del pulpito, por lo qual, y atajar inconuenientes de los que no escriptian con fidelidad, junto con la obediencia, le obligaron à recoger y sacar à luz parte de sus estudios, como fue vn primer tomo de quaresma, prosiguiendola despues en otros dos, hasta acabarla. Si fue bien recibida, la obra hablarà por si: como quien tanras lenguas dio à predicadores, no solo de la nacion, sino tambien de las estrangeras, que la han traduzido en su vulgar, para mas comodaméte aprouecharse de ella.

Sacò de mas de esto, vn tomo pequeño de las Dominicas, que preceden, à la quaresma, desde la Septuagesima, y vn Santoral de todo el año, en otros tres tomos, referuando los fundadores de las religiones, y los Santos mas conocidos de ellas, de quien dexò acabado vn tomo grande y comenzado à imprimir, quando enfermò de muerte, el qual saldra muy presto, que sin duda serà de lo mejor q̄ el Padre Maestro Valderrama hizo, como lo mas fino y apurado de sus estudios. Intitulafe: Teatro de las Religiones. Vltra de los sermones sueltos, q̄ andan suyos à diuersos intentos, en honras funerales de difuntos grauísimos, y encanonizaciones de Santos: como son de San Iacinto, y de San Raymundo de la orden de predicadores, y en particular el que predicò en las fiestas, que la compañía de I E S V S en su casa profesfa de Seuilla hizo a la Beatificacion del bien aueturadò Padre Ygnacio de Loyola su fundador, por Febrero de 1610. que comiença: Yn finitas gracias se deuen dar à la Magestad de nuestro Dios y Señor, &c. Que como tã dino y de tã sana y catholica dotrina, a corrido en estãpa por toda la Christiandad, con vniuersal aprouacion, de los quales, y otros muchos, que no cuento bastaua para sacar otro grande volumen, con que nos bolueremos a nuestro intento, &c.

Auiendo passado algun mas tiempo en estas y otras semejantes ocupaciones, le eligieron Prouincial, por aclamacion de todo el Capitulo (que se celebrò en Granada) sin esperar à entrar en votos: y fue de manera el aplauso, y regosijo, con que se recibió, que en publicandose, començò a quella Ciudad a hazer demonstraciones de fiestas, con repique de campanas, luminarias y otros fuegos, à que correspondio Seuilla, como dandose las manos y el parabien, en conformidad de los mas principales lugares de Andaluzia. Dexò este officio auiendo gouernado a toda satisfacion (con buen acuerdo) en la sazón mas conueniente, casi à los tres años, anteponiendo tres ò quatro meses el Capitulo para

Vida y Predicacion

para que entrase à ser segunda vez Prior de su Conuento de Sevilla, en la edad de 60. años, si bien parecia de 70. à causa de sus ocupaciones continuas, que gastará otros mayores azeros, en especial las 4. mas señaladas, estudiar, predicar, gobernar, y edificar. todo con tal extremo que apenas se conoce, en qual fue mas eminente: porque en 41. años q̄ fue religioso, predicò los 35. y en Sevilla casi los 20. en vezes. Y aun que toda su vida fue perpetuo estudiante, en esto gastaua muchas horas cada dia, perseverando hasta morir: y en la predicaciõ; no solo hasta perder todos los dientes (como generoso mastin del rebaño de la Yglesia) sino que despues (caso maravilloso) predicò 12. años, con dientes postizos labrados por su mano, y de manera fuertes que jamas le hizieron falta en el pulpito.

Su vestido, era cõ limpieza, ageno de toda curiosidad: y es muy de notar, lo que me dixo vn gran predicador preuendado de la insignie Yglesia de Cordoua (ponderando yo como no le auian defuancido al Padre Maestro Valderrama sus muy graues oficios, y lo que mas es las letras (señal de la virtud en que iua fundado) Señor li me respondió este personage : fray Pedro de Valderrama, es virtuoso, hombre que calça vn punto mas de lo que a menester (y prosiguió diziendo) porq̄ à los frayles no me les mireis vos a la cabeça, sino à los pies, q̄ allí dexã estampadas las huellas de su virtud: auunque el buen Padre de pies à cabeça, era vn dibuxo viuo de ella: y como perpetuo estudiante en todo lo parecia. La mesma forma guardaua en el adereço de la celda, donde fuera de vn escritorio, sus alhayas eran libros, no muy en ordẽ puestos, porque no holgauan momento, ni al Padre se le conocio otra aficion en esta vida. Y asi sus salidas de casa eran, o à predicar, o à la libreria, haziendo pasage por ella, aun quando se le ofrecian casos forcosos y lexos de alli. Sucediõle de buelta de Zaragoza, queriendo ver algo de Castilla la vieja, y en especial el Santo Crucifixo de su Conuento de Burgos, y otros lugares pios; luego que hazia la estacion, andarse informando donde hallaria libreros o libros que comprar, y en ellos hazia empleo de todo aquello, que su orden le permitia poseer de dinero, y asi dispendio la limosna, que le dio Zaragoza.

Los dos Prioratos que tuuo en Sevilla, fueron (aun que de poco tiempo, pues no llegaron a quatro años cumplidos) de singularissima felicidad: porque vltra del consuelo de los religiosos moradores del Conuento, a causa de su magnanimidad, pues en tiempo de hambre sustentaua ciento y reynte frayles. En lo que toca a edificios, fue

del M.F. Pedro de Valdezrama. 11

áuentajado a muchos de sus antecessores, restigos son, el caastro más
yor, la Yglesia, Coro, Retablo, Campanas, Organos, Tribunay, y Capi-
tulo, que si no lo vido acabado de todo punto, dexolo muy en los fi-
nes, despues de gastados treynta mil ducados en tan insignes obras y
renouacion; qual ellas mesmas publican. Y es cosa cierta, que(en los
años de sus dos Prioratos, como se colige de los libros de cuentas) gas-
tò en obras del dicho Conuento, cinquenta mii ducados: y numeran-
do lo que labrò en laside mas casaf de su gouierno, llegan casi a cien
mil: y pienso que no me alargò.

Y por con cluyr (sin dexarlo en opiniones) el Padre Maestro fray Pe-
dro de Valderrama, fue vno de los sustanciales hijos que a tenido su
Religion de muchos años a esta parte. Aora se consideren las cosas
grandes, q̄ emprendio; aora los medios suaues, con que salio con ellas.
Y si entre Capitanes praticos, se tiene por mayor vitoria la que se al-
cança sin de rramamiento de sangre, gloriosas son las que configuio el
el Padre Mæstro, en el discurso de su vida, porque solo con la suau-
dad de sus costumbres, tuuo rendidos a su deuocion los animos mas
valerosos de su Religion, siendo muchos años como dueño absoluto
de la Prouincia.

De aquí es, que su celda continuamente estaua hecha hospederia
comun. Tan prendados tenia los coraçones de todos (desde los foras-
teros, hasta los familiares) hallando cada vno el socorro de su necesi-
dad; porq̄ jamas llegò a el frayle pobre, o q̄ tuuiesse padres con neces-
sidad, a quien no la remediassè, y muchas vezes, dâdo librâça de todo
lo que para sus particulares tenia en deposito. Y como siempre estaua
aperceuido de buenos libros, a lli se apeauan las dificultades, y descu-
brian grandes primores de la Sagrada Escripura, en que nunca fue
auaro, y lo mesmo en materia de consejo, o de consuelo, como de quiè
era notablemente compasiuo.

Oya muy de voluntad a chichos y grandes, con singular afabilidad
y eran tales sus palabras, tan dulces y amigables, que se podia dezir
del lo que de Hercules Thebano, que con vnas cadenas que le salian
de la boca suauemente aprisionaua, y reduzia a sus oyentes: y aun que
era grande administrador de justicia (haziendo que se guardasse sin
torcerla en todas ocasiones, que vuisse lugar de ello) en pero conforme
a succòdicion, predoimnaua en el la misericordia, la qual acòpañaa-
da con su prudencia, fue causa que el tiempo de su gouierno parecief-
se vn siglo de oro.

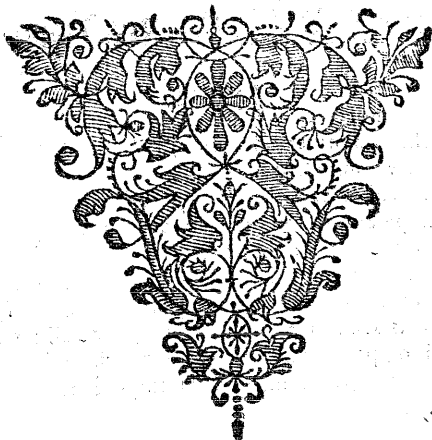
Final:

Vida y predicacion.

Fin álmte el Padre Maestro fray Pedro de Valderrama, honró su Religion: no solo (como san Maximo dize, alegando lo de la Escripura) que *Gloria patris est filius sapiens*. Sino tambien como el buen soldado, que es honra de su Capitan, el buen discipulo, de su maestro, y el buen vasallo, de su Rey: con que se hizo bene merito, de los puestos y honra, con que la mesma Religion le engrandecio: auiedo sido siempre tan para en vno: de modo que no es posible dexarse de sentir su falta. Fallecio en 25. de Septiembre de 1611. Fue sepultado a la entrada del Claustro, que tiene puerta a la Yglesia: Y como a varon insigne cubre la sepultura con vna Lofa.

Y aunque atendiendo a los meritos de vn varon tan insigne (como en vna honrosa competencia) personas de importancia an hecho demonstracion de sus ingenios (respeitando a quien le tuuo tan raro) con diuersos Epitafios para su sepulcro, de q seran exemplo los siguietes disticos, dinos de sus autores (cuya cortesia y buen zelo se estima sobre los ojos) considerados ciertos otros respectos: se exculpio en la lofa este vltimo. Por eleccion y acuerdo de los muy reuerendos padres del dicho Conuento.

LAYS DEO.



Diuerfos Epitaphios.

Ordinis, vr̄bis honos, caput, Augustiq; nouator
 Cænobij Christi Tullius, ore, libris,
 Valderrama silet sub humo, super astra, sed vno,
 Contentus verbo, verba superna facit.

Integritas morum & candor, facundia præstans
 Sacra Minerva, pius, religionis amor
 In Valdarrama eluxerunt maximè, sed iam
 Mole sub istius marmoris, ille iacet,
 Cumque illo Herculeæ decus, immortale parentis,
 Et Turdetanæ gloria, clara soli
 Occidit, heu tanti, deflebunt munera vatis
 Betis, Iberus, Anas, Durius, atq; Tagus:

FINIS.

093

CLARISSIMO VIRO, CONCIONATO-
RIO; PRÆSTANTISSIMO, MAGISTRO
FRATRI PETRO DE VALDERRAMA
HISPALENSI, ET HISPALENSIS HV-
IVS BIS INSTAVRATORI, BIS PRÆ-
SVLI CONVENTVS, NEC NON AV-
GVSTINIANÆ PROVINTIÆ BETHI-
CÆ PROVINCIALI DIGNISSIMO,
NON AD MEMORIAM SVIS SCRIPTIS
ET REÆDIFICATA PROVINCIA IM-
MORTALEM, SED AD TANTÆ IAC-
TVRÆ SOLATIVM, HVNC LAPIDEM
A SE HVMILEM, AB OSSIBVS ILEV-
TREM, FRATRES DICANT.

Con licencia: Impresso en Seuilla: Por L V Y S
Estupiñan. Año 1612.